



## PENSAMIENTO COMPLEJO EN EDUCACIÓN: UN RETO AL DOCENTE

Layde C. Briceño de Ferrer

---

### Resumen

El presente estudio está basado en el pensamiento complejo en la educación, lo que supone un nuevo compromiso social, tanto a la educación como al docente. La educación comprende la formación de los individuos, en y para la sociedad, y por lo tanto debe dar respuesta al contexto en que se desarrolla y, a su vez a cada uno de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta todas las dimensiones del ser humano y su entorno. De allí que, la tarea educativa se torne compleja al tener que dar respuesta a una gama diversa de individuos, con características claramente diferenciadas y definidas entre sí. Lo que hace necesaria una revisión del cómo se ha venido llevando a cabo el hecho educativo y de esta manera poder abordar los aspectos del pensamiento complejo, que se presentan como un nuevo reto ante la praxis educativa para dar respuesta al complejo que es cada uno de los individuos y la sociedad en que se desenvuelven. En tal sentido, este ensayo encierra dentro de sí, aspectos señalados en la teoría del pensamiento complejo, que podrán servir para mejorar la práctica pedagógica y el hecho educativo dentro de nuestras instituciones educativas.

**Palabras clave:** pensamiento complejo, educación, hecho educativo, docente

**Recibido:** 23/04/2013

**Aceptado:** 27/05/2013

## COMPLEX THOUGHT IN EDUCATION: A CHALLENGE TO THE EDUCATIONAL ONE

### ABSTRACT

The present study is based on the complex thought in the education, which supposes a new social commitment, as much to the education as to the educational one. The education includes/understands the formation of the individuals, in and for the society, and therefore it must give answer to the context in which it is developed and, as well to each one of the actors of the education-learning process, taking into account all the dimensions of the human being and their surroundings. From which, the educative task becomes complex when having to give answer to a diverse range of individuals, with characteristics differentiated and defined clearly to each other. What a revision makes necessary of how has come carrying out the educative fact and this way to be able to approach the aspects of the complex thought, that appear like a new challenge before praxis educative to give answer to the complex that is each one of the individuals and the society in which they develop. In such sense, this test will lock up within himself, aspects indicated in the theory of the complex thought, that will be able to serve to improve the pedagogical practice and the educative fact within our educative institutions.

**Key words:** complex thought, education, educative fact, educational

### Introducción

Si bien es cierto vivimos en una sociedad en constantes cambios, dichos cambios no están aislados de la educación, por lo que se hace necesario la asimilación de los mismos y puesta en práctica dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Hoy día se presenta a la educación un nuevo reto y es el llevar a cabo el hecho educativo desde la teoría de la complejidad, lo que requiere de cambios en el esquema que los docentes han manejado hasta la actualidad, donde ellos son los únicos dueños del conocimiento y los estudiantes sus discípulos (los que no saben nada), además de aislar la escuela de la realidad social en que se encuentran inmersos sus estudiantes.

En este sentido se presenta la epistemología de la complejidad como una manera de abordar la educación y así poder dar respuesta de manera integral y compleja a los estudiantes y la sociedad. Se trata de dejar a un lado los viejos esquemas de tener en cuenta sólo la capacidad intelectual de los estudiantes, para poder llevar a cabo un proceso donde el sujeto sea tomado en cuenta desde todas sus dimensiones y capacidades, sin aislarlo de su medio social, sino que este sirva como base para su aprendizaje y, que desde la vivencia real y un diario compartir de ideas y experiencias entre docentes y estudiantes pueda lograrse un aprendizaje significativo tanto para el docente como para los estudiantes.

### **Pensamiento complejo en educación**

El inicio de un transitar a través del pensamiento complejo exige previamente hacer referencia a Edgar Morin, destacado filósofo y político nacido en París, plantea: “vivimos bajo el imperio del paradigma de la simplificación, de la disyunción, reducción y abstracción” (Morin, 2003, p 29). Y en este orden de ideas, propone tomar conciencia de estos paradigmas que mutilan el conocimiento y desfiguran lo real, para esto plantea la teoría de la complejidad a la que define como: “Un tejido de constituyentes heterogéneas inseparablemente asociadas: presenta la paradoja de lo uno y de lo múltiple. El tejido de eventos, acciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (Morin, 2003, p 32). Estando el mundo fenoménico constituido por todos los hechos y vivencias que un sujeto pueda guardar en su ser, entonces desde el punto de vista de la complejidad, estos hechos comprende una constante interacción del ser entre si y todos los elementos que conforman su entorno; además de un proceso de retroalimentación, que sólo pueden explicarse desde sus puntos comunes y no comunes.

Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo se traduce en una interacción permanente entre hechos y condiciones físicas, sociales, psíquicas, económicas, ecológicas, ambientales, biológicas, entre otras, del sujeto. Es un pensamiento que va mucho más allá de la simple observación y estudio de un fenómeno, se trata de buscar la esencia del mismo tomando en cuenta todos y cada uno de los elementos que pueden dar origen al mismo y, al conjunto de interrelaciones que lo conforman, pero no desde la perspectiva

separatista y parcelada, a la que se está acostumbrado sino de manera global y desde la confluencia entre cada uno de ellos, para así llegar a la complejidad de las cosas.

En este orden de ideas el pensamiento complejo en educación va mucho más allá de la expresión enseñanza-aprendizaje, tomándose cada uno de estos términos en parcelas separadas con un punto en común que sería la educación; es decir, “¿Cómo enseño?, ¿cómo aprendo?”; separación esta que desde ya demarca las parcelas del conocimiento, además de abrir una brecha entre quien enseña –Docente– único dueño del conocimiento y quien aprende –estudiante– el que no sabe nada. Así como también trasciende a la definición de educación como fenómeno social que da origen a la reproducción de las sociedades, ya que se considera como la transmisión de normas y costumbres en las nuevas generaciones. En esta definición se observa la educación como un acto simple, el cual sólo se sitúa desde la transmisión de saberes...; es como si la educación, fuera sólo una herramienta para transmitir conocimientos y no una forma de interacción entre sujetos o actores del hecho educativo, los contenidos y las vivencias de cada uno de los miembros del acto de educar donde todos se dirigen hacia un mismo fin.

Bajo estos paradigmas, es necesario reflexionar sobre lo que de manera compleja significa la educación; una educación que no puede continuar siendo apreciada desde la óptica de la reducción que implica la transmisión de normas, conocimientos, culturas, donde el sujeto participe del hecho educativo, no es tratado como un ser pensante, creativo, participativo y, parte activa de la educación y la sociedad en que se desenvuelve, sino como un receptáculo vacío de conocimientos. Es decir, un envase que llega a la escuela para ser llenado por una cantidad de contenidos que para sí no tienen sentido alguno, dejando a un lado las dimensiones de lo humano, social y ecológico que constituyen al ser. Un ser que desde el momento de su concepción trae consigo una carga de vivencias e interrelaciones de tipo físicas, emocionales, biológicas, sociales, que constituyen el complejo humano.

Un complejo que cuando llega al aula de clases es reducido sólo a la capacidad intelectual, de la que se puede o no gozar, impulsándolo así hacia la minimización de todas sus dimensiones afectivas, sociales, familiares, económicas, ecológicas, personales, contextuales; lo que

por ende altera su normal desenvolvimiento. Es decir, existen dos mundos el de fuera de la escuela (donde me interrelaciono con los demás, con el contexto, con mis sentimientos) y, el mundo de la escuela donde mis capacidades van a estar limitadas a lo intelectual y donde existe un proceso de relaciones sociales marcadas por normas dictadas desde las instituciones.

Por lo tanto, se hace necesaria una educación que de respuesta al complejo humano y al contexto en que se desarrolla la misma; entendiendo que cada uno de los actores del proceso educativo, son diferentes entre sí, a pesar de pertenecer a un mismo contexto social. Se puede decir, entonces que la educación tradicional ha centrado sus objetivos en la transmisión de contenidos de docente a estudiante, y donde el docente juega el rol protagónico siendo él, el único dueño de los conocimientos, además de ser la parte activa de la clase; sin tomar en cuenta el contexto social en que se desarrolla el individuo, amen de olvidar también las características multidimensionales que lo identifican y lo hacen ser único, su mundo fenoménico y capacidades.

De manera que, desde la perspectiva de lo multidimensional se hace impostergable una ruptura epistémica de la educación, o de un rediseño del acto de educar que pueda atender a las necesidades individuales de cada ser, es decir, que no se pueda pensar la formación humana en un contexto unidimensional o simplista, y que ya no sea llamado proceso de enseñanza-aprendizaje por separado; sino más bien, yo lo llamaría para efectos de dar respuesta al complejo humano: proceso *multidimensional y retroactivo de conocimientos y vivencias*, donde entren en juego todas las características y vivencias tanto del estudiante como del docente, pasando así, el estudiante a formar parte activa dentro de su formación académica y el docente a ser un verdadero orientador de conocimientos, respetándose mutuamente la diversidad del ser humano.

El proceso *multidimensional y retroactivo de conocimientos y vivencias*, abre un espacio de interacción en el aula de clase entre educación, comunicación y sociabilidad, vínculos estos que permiten la interrelación capaz de propiciar los intercambios, mientras crea representaciones, comprensiones y comportamientos colectivos. Dichos intercambios ofrecen a todos los sujetos involucrados en el hecho educativo un espacio de aprendizaje protagónico; en un

constante compartir de conocimientos previos y vivencias, con los nuevos conocimientos, enmarcados dentro de una concepción entrelazada entre uno y otro, y, dirigidas hacia un mismo fin desarrollar el proceso creativo y la personalidad del individuo bajo un constructo social de valores, significados y conocimientos que se hacen realidad entre las personas, la escuela, la comunidad y el hogar; existiendo de este modo una vinculación real entre el contexto y la escuela, para generar nuevos conocimientos y nuevos individuos responsables de su formación y con valores para vivir en sociedad. De forma que, la educación es la encargada de formar a los ciudadanos conforme a los valores de cada comunidad.

En Venezuela, esos valores se encuentran sustentados en el artículo 102, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que establece como finalidad de la educación:

...La educación es un servicio público y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la identidad nacional, y con una visión latinoamericana y universal. El estado, con la participación de las familias y la sociedad promoverá el proceso de educación ciudadana de acuerdo con los principios contenidos de esta Constitución y en la Ley.

El artículo plantea, el “deber ser” de la educación. Un “deber ser” enmarcado en la formación en valores, desarrollo creativo, personal y ética del trabajo, desde una visión universal de la sociedad, paseándose desde la identidad nacional, por la latinoamericana y universal, lo que abre espacio a un horizonte que va más allá del contexto en que se desenvuelve el individuo. Pero el logro de ese horizonte más allá de las fronteras individuales, requiere del respeto y la atención a la diversidad de culturas, costumbres, valores; que se encuentran inmersos en el mundo de lo universal, que como bien, es sabido cada cultura es única y diversa, en este sentido, el estudiante y el docente podrán adquirir conocimientos de cada una de ellas,

logrando establecer comparaciones y semejanzas entre su cultura y las otras en un intercambio signado por la tolerancia, que permita una mejor interrelación entre sociedades y culturas distantes.

Sociedades y culturas que a pesar de tener diferencias vertiginosas o no, se nutren entre sí, a través de un proceso de retroalimentación. De esta manera, se hace palpable la necesidad de abordar el hecho educativo desde el pensamiento complejo y desde sus principios: “dialógico, la recursividad y el hologramático” (Morin, 2003:105).

El dialógico, no asume la superación de los contrarios, sino que los dos términos coexisten sin dejar de ser antagónicos; en el caso específico de las culturas este principio señala claramente que no hay una superior a la otra, sino que ellas en sus diferencias se complementan conformando así un sistema. La recursividad, ofrece la visión de que el efecto es causa y la causa es efecto, es decir la cultura hace al hombre y el hombre hace a la cultura, nacemos signados bajo un mundo cultural, el cual vamos modificando a medida que somos partícipes del mismo. El principio hologramático, ve las partes en el todo y el todo en las partes, nuestra cultura forma parte de un todo que es la cultura universal, y a su vez ese todo que comprende la cultura universal es parte de nuestra cultura.

En este sentido, la educación debe estar abierta para enriquecer al conocimiento, dentro de un sistema que conlleve a la producción de conocimientos. Y, así poder llevar a cabo el proceso *multidimensional y retroactivo de conocimientos y vivencias* ; el cual atiende a las necesidades del individuo dentro de todas sus dimensiones sociales, culturales, humanas, etc.; estableciendo las interconexiones entre ellas como sistema, para dar respuesta a sus inquietudes a través de una interrelación abierta de los conocimientos que tanto docentes como estudiantes puedan tener sobre el área de estudio, y a su vez poder interconectar esos conocimientos con las vivencias de cada uno; de tal manera que se pueda transpolar al futuro y la vida cotidiana lo adquirido en clase. Que no sea sólo para llenar cuadernos o libros con actividades que en un momento determinado de la vida no le sirvan al estudiante para tomar decisiones y solucionar problemas reales de su existencia.

Se plantea así una educación con perspectivas de cambio y que se oriente hacia la formación en y para la vida en sociedad; respetando

las diferencias y que responda a la diversidad de necesidades presentes en cada uno de los protagonistas del hecho educativo. Para así traducirse en alternativa a la solución de problemáticas para fortalecer el desarrollo de la personalidad, la actuación del docente, con la vinculación de la familia y la comunidad, logrando la contextualización de los conocimientos, en tal sentido (Morín, 2002:27) plantea:

El desarrollo de la aptitud para contextualizar tiende a producir el surgimiento de un pensamiento “ecologizante” en el sentido en que sitúa todo acontecimiento, información o conocimiento en una relación inseparable con el medio – cultural, social, económico, político y, por supuesto, natural–. No hace más que situar un acontecimiento en su contexto, incita a ver cómo éste modifica al contexto o cómo le da una luz diferente. Un pensamiento de este tipo se vuelve inseparable del pensamiento complejo, pues no basta con inscribir todas las cosas y hechos en un “marco” u “horizonte”. Se trata de buscar siempre las relaciones e inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes: cómo una modificación local repercute sobre el todo y cómo una modificación del todo repercute sobre las partes.

Abordar la educación desde la complejidad implica un verdadero proceso de aprehensión del hombre como sujeto complejo que piensa, siente, conoce, valora, actúa y se comunica; asumido éste con sentido cultural, es decir, en su actividad real y práctica que lo integran al mundo cultural en comunión con los otros hombres. En un todo armonioso constituido por la escuela, la comunidad y la educación que participen y promuevan las acciones a ejecutar para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos.

### **El docente y el reto educativo**

Docente: “que enseña” (Larousse, 2006). Cabe preguntarse si esta definición no es muy general y vaga ante lo que guarda dentro de sí la palabra Docente, ya que no es sólo el que enseña, es un guía, orientador, planificador, administrador, investigador, mediador; ante todo lo señalado me permito definirlo como: *una persona proactiva,*

*preparada y abierta a los cambios que juega un papel fundamental para la sociedad y su desarrollo, bajo el rigor de la ética y moralidad que lo debe caracterizar, para llevar a cabo la acción educativa, contribuyendo al proceso de aprendizaje y a la convivencia en sociedad.* Un rol que debe desempeñar con alto grado de compromiso social, ya que en sus manos se encuentra el futuro de los ciudadanos que conforman un país. Y, de su capacidad y compromiso para desarrollar el hecho educativo de manera amena y creativa dependerá el aprendizaje de sus estudiantes.

Así pues, el ejercicio docente reclama del compromiso, amor, vocación y pasión; no bastan los conocimientos, las múltiples políticas educativas, los currículos y estrategias; para llevar a cabo una buena praxis en educación; sólo si hay pasión, amor, compromiso e identificación se pueden lograr los objetivos planteados.

Objetivos éstos, que no pueden ser limitados al simple hecho de la transmisión de conocimientos y contenidos descontextualizados, es necesario hacer énfasis en los aspectos metodológicos, en el contexto, en los aspectos afectivos, emocionales, psicológicos, sociales y familiares; que van a determinar las características de los grupos sociales con los cuales se ejerce la función docente; para de esta forma poder dar respuesta al complejo humano, a la sociedad y al proceso *multidimensional y retroactivo de conocimientos y vivencias.*

Esto presenta como un nuevo reto al profesor, quién desde la perspectiva de lo multidimensional debe actualizarse cada día, tanto en el campo académico, profesional, como espiritual y humano, además de nutrir su vocación y pasión; debe situarse desde una postura de mediador de conocimientos y no como el único dueño de la clase, comprendiendo que cada uno de sus estudiantes posee sus propios conocimientos y vivencias, que constituyen su mundo de experiencias, las cuales deben estar en una constante interacción con los contenidos que se desarrollan en la clase; para que así todo lo adquirido durante el hecho educativo pueda ser aplicable a la vida cotidiana.

El docente debe estar muy atento a escuchar las vivencias y experiencias de los alumnos, en un clima signado por la armonía, tolerancia y respeto por las diferencias de pensamiento de todos y cada uno de ellos, sin llegar a juzgarlos sino más bien cumplir

con su rol de orientador en el sentido de convertir en fortalezas las debilidades que se puedan encontrar durante el compartir de vivencias, es de hacer notar que el docente también debe estar presto para contar a sus alumnos sus experiencias de vida significativas, para que puedan servir de estímulo y generadoras de confianza.

Además de mediar para que exista la tolerancia y respeto por las opiniones de los demás, haciendo así del ambiente de aprendizaje un hecho vivencial, donde tanto los docentes como los estudiantes puedan disfrutar, convivir, comunicar y aprender mutuamente; pero todo esto será posible si el docente toma conciencia de su rol ante la sociedad y lo ejerce con mística, compromiso, amor y vocación; partiendo del principio de que todos tienen algo que aprender y algo que enseñar, en algún momento, estando claros que por estar del lugar del docente no implica la sapiencia absoluta y además que los estudiantes no llegan a la escuela desprovistos de conocimiento algunos, todo lo contrario traen su maleta cargada de estos.

En este marco de ideas, es importante destacar los planteamientos de (Vigotsky, 1979) en cuanto a la influencia sociocultural del individuo en el aprendizaje, enfoque social y cultural que son factores decisivos en los procesos cognitivos de alto nivel; dando importancia fundamental a la cultura, al contexto y al medio en que se desenvuelve el individuo. Él considera que “el conocimiento se construye a partir de interacciones sociales con los demás”, donde intervienen los contenidos con las influencias culturales de los individuos, se puede decir entonces, en relación con lo antes señalado que el conocimiento no es producto de un individuo sino una creación social que comparte un mundo, proporcionándole ideas, pensamientos, creencias, costumbres, valores, sentimientos y comportamientos sociales sobre su mundo.

Ante estos señalamientos, el profesor debe reflexionar sobre su práctica y hacer una transformación profunda de sus funciones, para así poder ser un verdadero mediador de conocimientos y aprendizajes, en el marco de una apertura mental y espiritual que puedan dar origen a múltiples formas de adquisición y retroalimentación de conocimientos y conductas sociales aptas.

Es un reto para el docente convertir el aula de clase, en un espacio donde el saber y las experiencias sean confrontados con otros, es

decir un espacio para compartir conocimientos, logrando de esta forma que el contexto se incorpore al aula y que las actividades y estrategias desarrolladas en el aula se relacionen con éste; de esta manera se estaría dando respuestas a las necesidades de los estudiantes en el aula sin que exista un aislamiento con su realidad y su contexto.

También se presenta ante el docente el reto de pensar y promover un aprendizaje multidimensional, donde se tome en consideración todos los elementos constitutivos del ser –emocionales, afectivos, culturales, psíquicos, biológicos– y sus interacciones entre sí, atendiendo a la diversidad humana y educativa, y, respetando la unidad dentro de la diversidad, porque cada uno de los protagonistas del acto educativo, es un ser único y diverso a la vez, el complejo humano. De manera que, el docente debe pensar la educación en diferentes dimensiones; resultando de todo el proceso educativo sujetos respetuosos, críticos, reflexivos, responsables, honestos, solidarios, para incorporarse de manera pertinente y valiosa a la sociedad de la que forma parte activa.

### **Reflexiones finales**

Es conveniente destacar que los docentes en la actualidad se encuentran bajo un constante bombardeo de información, nuevas tecnologías y teorías que le obligan a mantenerse actualizados para así poder llevar a cabo su labor de manera pertinente. En esta perspectiva el pensamiento complejo en educación demanda de una transformación del pensamiento y la praxis pedagógica para abordar el acto de educar, no se puede continuar en el paradigma de la disyunción en que se es profesor de un área específica y de ese límite no se sale, esto es un concepto errado de lo que significa ser educador.

Un educador no puede tener límites ante el proceso educativo siempre tiene que ir más allá en la búsqueda de los conocimientos e interconexiones de estos. Partiendo desde las múltiples dimensiones del ser y de su contexto, pero para poder llegar a esas dimensiones del ser, el profesor tiene que conocer y practicar muy bien las suyas y de esta manera podrá comprender mejor a los demás seres que están a su alrededor, en este caso sus estudiantes.

Lo que supone una revisión y reflexión interna por parte del profesor, quién debe ser una persona con una mentalidad amplia y abierta para dar cabida a los cambios que se le presenten, además de ser un conocedor del contexto en que desarrolla su labor de educador, para poder concretar su praxis de forma significativa tanto para él, como para sus estudiantes.

Es bien conocido que el educador cumple con una de las funciones de mayor exigencia, porque sobre él pesa el compromiso de formar las nuevas generaciones que en un futuro mediano regirán el destino de un país; de allí que se deba actualizar permanentemente y aprender a promover en sus estudiantes la participación, el desarrollo personal y de habilidades, y, la capacidad para ejercer influencias positivas sobre su mundo cultural y social, además del logro de actitudes adecuadas. Ante todo este planteamiento es evidente que el docente debe tener claro que el centro de la clase es el estudiante y no él; por lo que necesita romper con los esquemas del dador de clase y dueño de los conocimientos, además de aprender nuevos métodos y técnicas de enseñanza, pero no sólo esto bastara también es importante y muy valiosa la vocación docente de la que se debe gozar para cultivar en los alumnos amor y cariño por lo que hacen, pero antes de cultivarlo el docente debe demostrar ese amor y cariño, es decir, enseñar desde el actuar.

Todo profesional de la docencia debe poseer una clara convicción de su vocación, de que quiere y tiene mucho que dar y ofrecer a su sociedad. Es un compromiso ante las comunidades, el dar sin egoísmos en un todo armónico y de confianza, estando abiertos ante cualquier intervención que surja en el desarrollo de las clases; así en la medida en que exista un ambiente de apertura y confianza, se estará llevando a cabo la formación de personas autónomas, libres y solidarias.

La trilogía: amor, compromiso y vocación deben representar para el docente una guía en el camino a recorrer, dentro de su desempeño laboral, por lo tanto es muy importante que se tengan presente cuando se elige ser docente, esto requiere de un verdadero compromiso con la sociedad y consigo mismo. En tal sentido los docentes deben tener claro que su tarea implica la puesta en práctica del amor, compromiso y vocación, y, que cada uno de ellos juegan un papel preponderante dentro del hecho educativo y, por tanto no

puede superponerse uno al otro, todo lo contrario cada uno sirve como complemento del otro dentro de un proceso recursivo, es decir, causa-efecto; en tal sentido la vocación –efecto– sería la causa del amor por la educación y estos dos juntos a su vez, causan el efecto del compromiso.

Considero que la clave para el logro de lo antes señalado se encuentra en el amor y la pasión que como docente se le coloque al hecho educativo. Además de la apertura que se debe poseer para interiorizar los cambios y asumirlos como parte del crecimiento personal y profesional. Para que a través del hecho educativo se den respuestas asertivas a los cambios sociales, políticos, económicos, ambientales, que se presenten a la sociedad, y, así formar sujetos cónsonos con sus comunidades y el país. De manera que estamos los docentes llamados a ejercer la educación desde la perspectiva de lo complejo, multidimensional, y con un gran compromiso social, pero por sobre todo esto con amor; cuando nos enamorarnos de lo que estamos haciendo se facilitan los logros de objetivos; un reto más al docente enamorarse de su profesión.

Para lograr que el docente se identifique con su labor y se enamore de la misma, se hace necesario una gran concientización desde las aulas del pregrado, para que de esta manera los jóvenes que egresan de las facultades de educación se encuentren plenamente enamorados de su profesión, además de contar con una excelente preparación, académica, humana y espiritual que les permita desempeñarse con facilidad y de forma placentera, es decir que amen lo que están haciendo por sus estudiantes y la sociedad.

## **Referencias**

Constitución Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.453, Marzo 3, 2000.

Diccionario escolar de sinónimos y antónimos. (2000). Barcelona, España: Liberduplex, S.L.

Diccionario Larousse (2006). México, D.F.: México.Larousse, S.A.

- Memorias del congreso internacional de educación. (Comp) (2006). *El aula: Perspectivas externas e internas*. Caracas, Venezuela: Santillana.
- Morín, E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona, España: Paidós Studio.
- Morín, E. (2002). *La Cabeza bien Puesta. Repensar la Reforma. Reformar el Pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Prieto, L. (1990). *Principios Generales de la Educación*. Caracas, Venezuela: Monteavila Editores.
- Tobón, S. (2006). *Formación Basada en Competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Vigotsky, L. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona, España: Grijalbo.

**LAYDE C. BRICEÑO DE FERRER:** Licenciada en Educación, Mención Ciencias Sociales (U.C.). Maestría en Educación, Mención Enseñanza de las Ciencias Sociales (U.C.) Cursante del Doctorado en Educación. Docente de educación Superior (U.C. - FACE). Docente de Educación Primaria (E. B. “José Félix Sosa”). layde\_carolina@hotmail.com